

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. 1'50 ptas.
Número suelto. 0'15 „
Número atrasado. 0'20 „

La Canícula

En el 24 del corriente se entra en los días caniculares, esto es, en el periodo generalmente más caluroso del año.

Cuando se quiera demostrar como los prejuicios y las leyendas perduran á través del tiempo, con todo y la instrucción y á pesar de la cultura de los pueblos, que cada día aumentan, no ha de citarse como ejemplo sino la canícula.

En efecto, como cosa corriente se dice que durante este periodo de tiempo es necesario doblar las precauciones, que es peligroso bañarse, comer abundantemente, dormir mucho, etc.; pues bien, hoy no tenemos duda alguna, que más de dos mil años atrás, el padre de la medicina, Hipócrates, preconizaba iguales precauciones, lo que prueba de sobra, una vez más, aquello de que nada nuevo existe bajo el sol. ¿Pero tienen á lo menos su razón de ser esas precauciones? Vamos á verlo.

El origen de la canícula, sin perderse en la noche de los tiempos, se remonta á una época bastante antigua, á 2782 años anteriores á Jesucristo. Su cuna está en Egipto, y para este pueblo, las creencias que han llegado hasta nosotros, tenían una significación. Entre los egipcios jugaba un papel importante la estrella Sirio de la constelación del Can mayor (de donde *canis*, canícula); esta magnífica estrella es la más brillante del cielo, y visible para nosotros en las noches de invierno y fácilmente reconocible, pues no hay otra que brille más vivamente. Este antiguo pueblo á Sirio la tenían en gran honor y la designaban con los nombres de Soth ó Sothis ó Sirtiad (de donde Sirio). Observándola en sus salidas y puestas heliacas (1) los sabios de aquella época fijaron el periodo conocido con el nombre de periodo *sothiaco*, cuya duración era de 1461 años.

(1) Se llama puesta heliaca de un astro el momento que este astro se pone, mientras que en el mismo momento se levante el sol, y vice-versa.

El año civil (1) de los egipcios comprendía 165 días, y por eso, de cada año quedaba omiso la cuarta parte de un día. A los cuatro años esas fracciones acumuladas hacían retroceder un día entero al año solar. Después de 1460 años contábanse, pues, 1460 cuartas partes de día, ó sea un año, que se añadía á los precedentes, y el *ciclo canicular* volvía á comenzar, pues 1460 años solares hacían 1461 años egipcios.

Retrogando el día inicial, variaban las fiestas y los trabajos todos los años, y la inundación del Nilo, que es una riqueza para aquellos territorios, llegaba á una fecha indeterminada. Sólo los sacerdotes conocían el secreto del ciclo canicular; restablecían, pues, fácilmente la fecha de los sucesos, y, además, les era fácil predecirlos, lo que les daba una autoridad no desautorizada entre el pueblo, convirtiéndoles en amos del mismo.

En este fenómeno anual del desbordamiento del Nilo hay que buscar el origen de los males atribuidos á los días caniculares. Era la época de los grandes calores; las enfermedades, las fiebres, se presentaban más frecuentemente en esta época del año, y, sobre todo, en general, cuando el Nilo comenzaba á retirarse. Consistía la causa en los miasmas que se escampaban del lodo é inmundicias que dejaba el río al volver á su cauce. Las precauciones higiénicas que se recomendaban en esta época del año se ve que tenían su razón de ser, en tanto recomendadas hoy día para amortiguar la influencia funesta, como se llaman, de esos días caniculares, no pueden ser tomadas en mucha consideración. Han variado del todo las condiciones de la existencia y no nos hallamos bajo el clima tropical del valle del Nilo.

Siguiendo las creencias místicas de los egipcios, el ciclo canicular debía volver á traer los mismos sucesos y los mismos fenómenos. En-

(1) Se llama año solar, el tiempo que necesita el sol para pasar ante las constelaciones zodiacales; esta duración es de 365 días, 5 horas, 48 minutos y 50 segundos.—El año civil se compone de 365 días y cuarto. Cada cuatro años se añade un día, el 29 de febrero. El año de 366 días lleva el nombre de bisiesto.

tonces creíase que todo lo que pasa en la tierra, dependía absolutamente de los aspectos celestes. Los escritores que dan fe á la astrología se complacen en hacer notar que cada renovación del período solhiaco ha sido causa de un reinado dichoso. En 138, el emperador romano Antonino subía al trono y merecía por su reinado el sobre nombre de pio. En efecto, este reinado, que acabó en 161, es considerado en justicia, como uno de los períodos más gloriosos del imperio y como una época de las más dichosas de la humanidad. En 1598, el intrépido rey Enrique IV regia los destinos de Francia, y aunque no le fuese dable, deseaba que todos sus súbditos echasen gallina en el puchero. Son ciertamente curiosas esas compasiones, pero no dejan de ser simples coincidencias.

Romanos y griegos que habían tomado directamente de los egipcios la leyenda de la canícula sacrificaban cada año, en esta época, un perro rojizo con el objeto de apartar los males que lleva la fatal estrella *canicular* (Sirio).

En una palabra, todo cuanto pueda imputarse á los días caniculares es falso y sólo se debe á un cándido prejuicio (hay que decirlo, antiguo como el tiempo) y, no obstante, haberse intentado desprenderse del mismo, se ha transmitido á través de los siglos, y quiere presentarnos este período como uno de los más malsanos que no es en realidad.

G. B.

20 Julio 1904.

EL PESO DEL CEREBRO

El volumen del cráneo y el grosor de la cabeza están casi siempre en razón del desarrollo de la inteligencia y de la vida intelectual. Las pesadas directas del cerebro dan análogos resultados.

En esos últimos tiempos, sobre todo, un gran número de cerebros han sido pesados en el laboratorio de la escuela de antropología, bajo la dirección de M. M. los doctores Broca y Topinard:

Antes, el fisiólogo Wagner había reunido y comparado un determinado número (964) de pesadas de cerebros, entre los cuales hallábanse comprendidos los de varios hombres célebres. Esas pesadas permiten las comprobaciones siguientes:

Pesando menos de 850 gramos, parece el cerebro humano incapaz de ninguna manifestación de la inteligencia. Los niños idiotas,

los cretinos alpinos, aztecas microcéfalos, los raquíticos física é intelectualmente, tienen un cerebro muy poco desarrollado.

Un muchacho bosquimano, fallecido en Londres hace algunos años, su cerebro no pesaba sino 870 gramos; es el peso más mínimo que se ha comprobado en persona no del todo idiota.

Entre los gorilas, el peso medio del cerebro es aproximadamente de 530 gramos.

Entre los salvajes, aun los menos inteligentes, se aproxima ó pasa de los 1200 gramos.

Esta diferencia de peso muestra el intervalo que separa actualmente, desde el punto de vista del desarrollo intelectual, al hombre, el salvaje, el menos avanzado en la evolución, del propio mono representando en el más alto grado el tipo antropoide.

El cerebro de las razas superiores es más pesado que el de las razas humanas inferiores.

Por ejemplo, en los negros es de 1230 á 1300 gramos; en los europeos, al contrario, varía de 1340 á 1420 gramos y aun más.

El cerebro del blanco es, según Broca, á lo menos 10 % más pesado que el del salvaje.

El cerebro de determinado número de hombres célebres, han dado pesadas que superan de mucho á la media.

Peso del cerebro de hombres célebres y edad en que murieron

	Años	Gramos
Cuvier, naturalista,	63	1830
Byron, poeta y diplomático,	36	1807
Schiller, poeta,	46	1785
Abercrombie, fisiólogo,	64	1785
Goedsir, anatómico,	53	1630
Spurheim, frenólogo,	56	1559
Simpson, fisiólogo,	59	1533
Dirichlet, matemático,	54	1520
Morny, político,	50	1520
Webster, político,	50	1516
Campbell, lor canciller,	80	1516
Wright, físico,	45	1516
Aga-siz, naturalista,	66	1512
Chalmers, orador,	67	1502
Morgan, matemático,	73	1496
Gauss, matemático,	78	1492

Esto viene á confirmar lo dicho anteriormente: los hombres muy inteligentes tienen generalmente el cerebro muy desarrollado.

Además, hay que tener en cuenta que muchos de esos hombres célebres han muerto en una edad muy avanzada, y que, por consiguiente, había tenido su cerebro una disminución en el peso, resultado de la *reabsorción senil* de los órganos encefálicos.

Si se consideraba únicamente el peso abso-

luto del cerebro, podría cometerse errores de importancia; este peso está, en efecto, dentro de cierto límite, en relación con el peso del cuerpo, de la energía muscular y también de la talla.

Los antropólogos consideran que el desarrollo del peso del cerebro puede estimarse en 5 gramos de materia cerebral por un centímetro de elevación de la talla cuando pasa de la mediana.

El cerebro del gigante Joaquín, autopsiado por Broca, pesaba 735 gramos, esto es, tenía un peso muy superior al de los cerebros comunes, y, sin embargo, Joaquín era de escasa inteligencia, pero contaba con una talla de 2 metros 10 centímetros y una fuerza y un peso relacionado con su talla.

En la escala de los mamíferos, es el hombre, quien, proporcionalmente al peso de su cuerpo tiene el cerebro más pesado; no obstante, el cerebro de la ballena, del elefante, del delfín, es, de una manera absoluta, más pesado que el del hombre; esto es debido a las dimensiones de su cuerpo.

Es evidente que el cerebro, ó mejor dicho, el encéfalo, contiene, además de las células, presidiendo las funciones intelectuales, otras fibras, otras células relacionadas con las funciones motrices ó perceptivas y aun con las funciones de la vida orgánica.

Ahora bien, hay probabilidades que el número de estas células sea según el desarrollo del peso, del volumen, en una palabra, de la masa del cuerpo que han de mover.

Esto explica como animales pequeños pueden, con inteligencia igual, tener un cerebro infinitivamente menos desarrollado que el de otros animales de talla mucho más grande; de la misma manera, como hombres de talla media ó pequeña pueden poseer un cerebro menos pesado con inteligencia igual ó superior, á la de individuos de talla alta, aunque sean colosos ó gigantes.

Sin embargo, nótase que en condiciones parecidas, por otros medios, una talla no muy elevada, un cuerpo bien proporcionado, son favorables al desarrollo de la inteligencia.

En la Academia de Ciencias, por ejemplo, la talla media de los miembros de la sabia corporación es, sin duda alguna, superior á la media.

Muchos de aquellos sabios tienen un desarrollo físico proporcionado á su desarrollo cerebral.

Un elevado peso del cerebro no es de un modo absoluto una prueba segura de un gran desarrollo intelectual; es solamente un indicio que encuentra su confirmación en la mayoría de los casos.

Si se intenta precisar este indicio por medio de una cifra, puede seguirse al Dr. Manoubrier, cuya capacidad para estas cuestiones está universalmente reconocida. Afirma que «sobre 100 hombres más ó menos distinguidos por su inteligencia, cerca de 78 poseen un peso superior á la media ordinaria. Se eleva esta cifra hasta á 85 aproximadamente de relacionarse á la comparación de las capacidades craneanas en la cual no intervenga el error relativo á la atrofia del cerebro».

He aquí á título documental un estado demostrando la proporción en la cual se presentan los pesos diferentes del cerebro en la población parisiense, según los datos comprobados por el propio Broca.

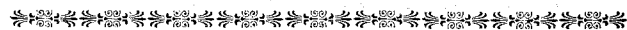
Variación del peso del cerebro en los parisienses modernos

Peso del cerebro	N.º de individuos
900 á 1000 gramos	1
1000 á 1100 »	1
1100 á 1200 »	13
1200 á 1300 »	16
1300 á 1400 »	29
1400 á 1500 »	27
1500 á 1600 »	10
1600 á 1700 »	3
	100

El peso de la mayoría de los cerebros de la población parisiense se encuentra entre 1300 y 1450 gramos.

Es una media muy elevada comparándola á las demás poblaciones de Europa, casi como al conjunto del pueblo francés.

G. DAUBÉS.



SONET

Ane l' estelada

Parpalleja estelada, en la viudor serena,
tas lluissós divinas ens treuen la recansa;
voltéjat la boirina rublerta d' anyoransa,
bálsam d' ànimas mates i dels cors en cadena.

Parpalleja estelada: que l' hermosa lluna plena,
la dolsa ninvadora de ta suau deleitansa,
trionfalmert no 's passeja pèls ors de llunyta-
[nansa
al compàs dels petons d' enamorats en pena.

Esplendent parpalleja qu' avui la nuvolada
la grisa vestimenta brodada de tempestas
ni un bocí cobricel-la de la somniosa volta.

Frueixne del bon temps! A poc ve l' ivernada
portant frets, calabrujes, neus, plujes i congestas
i am la boira plorosa... llisa, que tot ho envolta!..

PERE MASPONS I CAMARASA.

EL NIDO DE ÁGUILAS

(De Björnstjerne Björnson)

Llámase Endregaardene la pequeña aldea. Está solitaria y rodeada de rocas altísimas y escarpadas. El suelo en que se extiende es llano y fructífero y atravesado por ancho río que se precipita de la cordillera y desagua en una apartada corriente, visible a simple vista, y no lejos de la aldea.

Siguiendo la corriente llegó en bote el primer hombre que descuajó la comarca. Endre era su nombre y los habitantes de la aldea vienen a ser sus descendientes. Decían unos si un asesinato por él cometido habíale obligado a refugiarse allí, y que por eso los habitantes aparecían con expresión sombría; otros fundaban la culpa de tal tristeza en lo abrupto de las montañas. Al aproximarse San Juan, a las cinco de la tarde, ya no dejan penetrar los rayos del sol en el valle:

Sobre la aldea, en la punta de una roca, la más alta de la cadena, había un nido de águilas. Todos podían verlo cuando la hembra empezaba a incubar, pero nadie llegó a alcanzarlo. Revoloteaba el macho por encima la aldea, y echábase unas veces contra un corredo, otras pagaba la fiesta una cabrita, y un día se llevó un niño a su madriguera. No era caso de vivir tranquilos en tanto estuviera su nido allá arriba. Hacíase memoria de dos hermanos que en pasados tiempos consiguieron trepar hasta donde estaba y lograron destruirlo; pero en la época de mi historia no existía nadie con ánimo suficiente para atreverse con tal empresa.

Al toparse dos convecinos, debía recaer la conversación sobre el nido de águilas y levantaban la mirada para contemplarlo. Tenían presente la fecha que habían comparecido en los recientes pasados años, el punto donde se precipitaron, el daño causado, y el último que intentó alcanzar aquella roca. Desde su más tierna infancia ensayábase la juventud en trepar por las montañas y los árboles, y en todo lo que ejecutaban tenían como punto de mira adiestrarse para llegar al nido y destruirlo, como habían hecho los dos hermanos antes indicados.

En tiempos de mi relato, llamábase Lejf el mozo más hábil de la aldea. No descendía de allí. Era de cabello ensortijado, de ojos pequeños, muy dado a la broma y simpático entre las mujeres. Ya de joven, alabábase que se engarabitaría hasta el nido de águilas. Pero los ancianos le replicaban que no se envaneciera tan fácilmente.

Hirióle esto en el amor propio, y muchacho todavía se decidió subirse por aquellas rocas.

Fué en hermosa mañana de un domingo al comenzar el verano. Los aguiluchos debían estar ya incubados. Numeroso grupo de gente se estacionó al pié de la esabrosa cuesta. Disuadíanle los ancianos, y los jóvenes le infundían valor. Pero el muchacho cerraba sus oídos a lo que no halagara sus propios deseos. Cuando creyó que la hembra estaría ausente, de un brinco empezó a trepar hasta asirse de un árbol, a una altura considerable. Salía de una cavidad, y desde ella continuó trepando. Desprendíase bajo sus piés piedrecillas, y rodaba casquijo, tierra; fuera de esto, silencio solemne. El río seguía violentemente por entre la hondonada del precipicio y al desembocar en la corriente de más abajo, lanzaba un constante bramido. No había terreno más peligroso que aquel. Estábase colgado durante largos ratos mientras buscaba para el pie punto de apoyo que no veía. Ya muchos espectadores no le miraban, principalmente las mujeres, y decían que de vivir los padres del muchacho, no le hubieran dejado cometer una barbaridad semejante. No obstante, al momento de dar con apoyo seguro, buscaba en seguida otro, ya con la mano, ya con el pie, y así seguía subiendo, hasta que resbaló, pero se quedó en seguida agarrado y sobre seguro. Entonces, oíase fácilmente la respiración de los espectadores.

Levantóse de pronto una joven bien desarrollada que, sola, se había estado sentada en una piedra. Eran prometidos desde su infancia, aunque él no hubiese nacido en la aldea. Levantando los brazos, exclamó:

—¡Lejf, Lejf! ¿por qué haces esto?

Todos los presentes se volvieron hacia la misma incluso su padre que estaba a su lado, pero ella no se fijó en nadie.

—¡Baja, Lejf!—exclamó la joven—¡te amo, y aquí arriba nada bueno vas a ganar!

Viósele vacilar, y en uno ó dos instantes como si se decidiera, pero otra vez se fué peñas arriba. Las manos se agarraban fácilmente, los piés se sostenían firmes y durante un rato todo marchaba bien. Pronto, sin embargo, púsose de manifiesto su fatiga, y érale preciso descansar a menudo. A manera de avanzada, cayóse rodando una pequeña piedra, y los espectadores consideraron al muchacho como hombre perdido. Algunos, no pudiendo resistir más aquel espectáculo, se largaron. La muchacha estaba allí, sola, derecha sobre la piedra, retorciéndose las manos y fija la vista en Lejf. Iba tentando con las manos hacia adelante y vióse claramente como de pronto le fallaba una, y bus-

caba agarrarse con la otra y le fallaba también.

—¡Lej!—gritó ella, y mientras su voz retumbaba por la montaña, todo el mundo se puso a gritar.

—¡Resbala!—exclamó la joven, y todos, hombres y mujeres, tendieron sus brazos hacia él. Lej realmente había resbalado, y arena, piedras y casquijo, rodaban hacia abajo, y seguía deslizándose, deslizándose a cada momento con más rapidez. Volvióse de espaldas la multitud, y detrás suyo oyó un estrépito y un crujido, y en seguida algo pesado que daba en el suelo, como una masa de tierra húmeda.

Cuando tuvieron valor para volverse, vieronle allí, magullado y desfigurado.

La joven estaba desvanecida sobre la piedra, y su padre se la llevó.

Los jóvenes que eran los que más habían empujado a Lej en aquella aventura, no osaban tocarlo ni asistírle, ni nadie se atrevía a contemplarlo. Por eso, fueron los ancianos los que se acercaron al desventurado. Cuando el de más edad asió el cadaver, dijo:

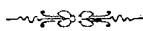
—Fué una locura:

Y añadió después mirando al cielo:

—Sin embargo, bueno es que exista algo a tanta altura para que no pueda ser alcanzado jamás por nadie.

TRADUCCIÓN DE V.

SOLUCIÓ



A-n-er Salvador de la T. Camps
qual discreció y amusant tracte
son l' encís de son amich
PHLAY MARTORELL.

Era la hora grisenca del capvespre,
en que es molt blau l' amor;
era la hora en que 'l Sol per' descansarne
fugia pèl ponent entristidor.

Furgant per mon cervell ideas vagas
en el caos perdut cercava 'l fi,
el punt d' enllàs de mes folles ideas
que en ma pensa hi formaven torbellí.

Cercave pèls problemas de la vida
la solució esperada am tant anhel;
cercave en ma follia escabellada,
en la herma Terra, la joya del Cel.

Y quant més m' enfonsava en las tenebras
del geroglifich de la vida etern,
quant ja trist me pintava las negrurias
de viurer sempre en eternal hivern,

ma vista, sens ficseza, com ma pensa
topá ab un finestrel voltat de flors,
ahont ubriats de goig y d' alegria
glatian dos cors tendres plens d' amor.

Una idea lluent, ab rapidesa,
per ma pensa, creuá com solució,
mentres las bocas dels aymants tocantse
sagellavan l' amor ab un petó.

Desd' allavors, amich, ja de la vida
se 'l remey que la joya 'm portará,
sols visch cercant els purs llabis d' un angel
que enamorats vuiguin els meus besá.

LO VELL Y LA MORT

Caminava un vell atuhit per una carga de llenya que havia arreplegat al bosch y que ab penas y travalls tot just podia portar.

Llarch era el camí; un camí que may, may s' acabava. Mitj atrapat deixá anar lo feix a terra, y se posá a rumiar. Com més rumiava, veyá més per clar los trepijochs de la vida, y ell, que tans n' havia tinguts, li vingueren uns mal pensamentots de morir-se, y va cridar a la mort per enllestir desseguida. Perque allavors pensava ¿que hi faig ja 'n aquest mon?

Quan lo vell va veure a la mort ab aquella visanya no gosava dir que la ánima fos seva.

La mort, molt bona servidora, adonantse del paper de Met que 'l vell li feya, perque la mort no te res de tonta, se va decidir a preguntarli, mitj enfadadota:

—Y donchs ¿no m' havias cridat per venirten ab mí?

—Ca, barret,—va fer lo vell tot rebeixinantse—t' havia cridat... perque m' ajudessis a portar la llenya.

De donas lletjas y de la mort tothom ne fuyí qui escapar pot.

CRÓNICA

El Ayuntamiento en sesión de siete del corriente acordó conceder exención del pago de arbitrios municipales a todas las obras de reparación y ornato de fachadas que se verificuen hasta el seis del próximo Septiembre.



Probablemente hoy domingo, á las 8 de la noche, se dispararán junto á la riera, varios cohetes granifugos, con el fin de que pueda verse exactamente la gran potencia de los mismos, como también la enorme distancia á que alcanzan.

Tiene la representación del fabricante, el conocido propietario de ésta, D. Conrado Font.



Con mediana entrada, la compañía Olivar representó el sábado por la noche en *La Unión Liberal*, el melodrama *Los Dos Huérfanos* y el monólogo del dramaturgo Sr. Iglesias, *La Formiga*.

La compañía estuvo bien en el drama.

En el monólogo, la niña María Guitart puso de relieve las buenas facultades que para el arte dramático posee. Su dicción es notable igual que su dominio de la escena. Matizó su papel de un sin número de detalles y lo representó tan bellamente que cuantos aplausos le diéramos serian pocos por los que en realidad se merece.

El público, aburrido y cansado—eran cerca las 3 de la madrugada—no paró atención en el trabajo de la pequeña artista.



La orquesta *Los Agustins* ha sido contratada, durante la primera quincena del mes de Agosto, para las fiestas mayores siguientes:

Días 1 y 2, Canovellas; 3 y 4 San Esteban de Palautordera; 5, Bigas; 7 y 8, Riells del Fay; 10 y 11, Gaserans; 14, 15 y 16, La Colonia Roig (Ripoll).



Han quedado ultimadas las comisiones de señoritas de la proyectada tómbola de que hemos hablado en otros números.

Las componen las señoritas Pilar Roca, Dolores Daví, Mercedes Prat, María Puig, Lola Clusella, Angelina Camps, Sara Bigas, Teresa Huguet, Romancita Puntas, Ramona Vendrell, Lola Baró, Anita Relats, Delfina Bellavista, Lola Mogas, Mercedes Cunillera, Montserrat Camp, Antonina Bonet, Lola Garrrell, Asunción Parera, Carmen Fontdevila, Gertrudis Gasset, María Blanxart, Nieves Paredada, Conchita Clapés, Francisca Cumella, Rosita Camillo, Lola Gurri, Francisca Vila, Consuelo Oriach, Dolores Güell, Josefa Ventura, Gertrudis Vilageliu.



El coro de la fábrica del Sr. Serra hizo una excursión campestre. Salió el sábado y regresó el domingo. Los excursionistas eran más

de cuarenta. Acamparon cerca del collado de Parpés. Por la noche, durmieron parte en una tienda de campaña construida exprofeso, y los restantes en la entrada de una casa vecina. En plena naturaleza cantaron *La donzelleta de la costa* y otras canciones, y entra ellas el *Cant del segadors*. Al regreso, en La Roca, también cantaron.

Todos volvieron muy satisfechos de la viajata.



Los trabajos de estadística relativos á la crisis obrera, hechos por el Gobierno civil de la provincia, arroja el siguiente dato:

Actualmente se hallan sin trabajo:
Granollers, 200 obreros.



Ha fallecido en San Martin de Provencals una hija del médico de esta villa D. Francisco Fontdevila.

Damos á sus desconsolados padres y familia el más sentido pésame.



También ha fallecido víctima de rápida enfermedad el joven Jaime Tintó empleado en la fábrica del Sr. Serra.

Acompañamos á su esposa en el sentimiento.



Uno de estos días, dos personas, mayores de edad y con todas las de la ley según terminología curialesca, que habían bullido mucho en la localidad, y que hasta ahora estaban como desahuciados, se entiende, de los galenos políticos, fueron á complimentar al Sr. Henrich.

Esta visita traerá seguramente consecuencias.

Como parece que va de serio y para un plazo corto la retirada definitiva del Sr. Planas y Casa's á la vida privada, entonces será el Sr. Henrich el amo del cotarro.

Por eso, pues, las dos personas indicadas, acompañadas ó protegidas por un ex-diputado provincial y quizá de la primera autoridad popular de Barcelona, pusieron al habla con el representante del Sr. Maura.

Para conseguir algo del plan trazado, es probable se hagan directa ó indirectamente ciertas indicaciones, con ofrecimientos, á un determinado partido.

Además, se darán esperanzas, con intento de que se conviertan en realidades, á un número de expulsados, y cuando la cosa esté en su punto y sazón, que siempre será cosa de

seis á ocho meses, se atacaría de frente á una sociedad, muy truída y llevada por las escandaleras y disgustos producidos; y como este ataque, entra en el plan trazado, é iria por consiguiente acompañado del visto bueno de quien todo lo podrá en la capital, claro es que el dueño, ó dueños, ó poderdantes de la sociedad cuestionada, se rendirian á discreción.

Hay también en entredicho algo que se parece á Juzgado municipal, algo que afecta á dos personalidades, algo que tiene que ver con una cárcel y algo que está relacionado... pero al ser aquí, quien nos facilita la noticia nos veda que lo estampemos.

Uno del bando contrario, ó sea de los que gozan de las delicias del poder, si gozar se puede con esos calores, como que tiene el olfato fino, ha entendido algo de lo que se trama y ha dado un grito medio sofocado por la emoción, y como sus compañeros estaban entregados al amodorrado sueño de los contentos y satisfechos, se quedaron, de momento, como quien ve ilusiones. Sosegados, después, y logrados vencer ciertos egoismos y resquemores, se trazó un contra-plan, que como fué trazado á altas horas de la noche y no hubo notario que diera fe, podría ser algo indeciso por el temb'or de manos del que lo trazaba, ó se modificara para atender á dos ó tres amigos que con sus súplicas son capaces de ablandar el corazón más empedernido.

Así, pues, pudiera resultar que á un grupo político se le desvaneciera á caricias; que á una determinada persona se le hablara al oído y se le dijeran ternezas tan sonoras que no supiera como resistir á la tentación, y como la persona de confianza para esos palitroques tiene voz de cándido y pone los ojos en blanco, ayúdeme usted á sentir; que se procurara convencer á los consejeros áulicos y á los consejeros responsables que privan en cierta sociedad, atacada y sitiada con todas las reglas de la guerra, para que se rindieran con armas y bagajes, y si tanto les escuece, con armas y sin bagajes, modificando el reglamento de esta manera:

»I. Como la sociedad tiene dos fines, uno benéfico y otro político, el socio será considerado en estos dos conceptos. Nadie podrá ser expulsado por el primero. Se exceptúa cuando medie sentencia firme por robo ó asesinato. Por el segundo, se seguirá lo prescrito en el actual reglamento.

»II. El socio expulsado por el segundo concepto, nunca dejará de serlo por el primero. Por eso aunque privado de entrar en el local y de todos los derechos que le concede el reglamento, le será permitida la entrada y podrá asistir á las juntas generales prescritas

por el artículo 56 en su apartado segundo, y tendrá voz y voto pero únicamente en lo que sea aprobación y discusión de cuentas.

»III. El socio expulsado mientras continúe socio en el primer concepto, se le descontará un diez por ciento de la mensualidad general.

»IV. El socio que expulsado haya continuado siéndolo del primer concepto, al ser nuevamente admitido en los dos conceptos, para nada se tendrá en cuenta la edad que tenga.

»V. También se prescindirá de la edad para los que han pertenecido á la beneficencia y pertenezcan á los supernumerarios actualmente, siempre que en la fecha que entraron como tales no tuvieran cumplidos cuarenta años y durante diez consecutivos hayan pagado la correspondiente cuota mensual.»

Y que esto debe de ser así lo comprueban los estatutos. Allí se ve esta distinción de los dos conceptos de socio, y hasta ultimamente, por separado, se imprimieron los dos reglamentos. Lo que quiere decir, que *in mente* de los confeccionadores estaban ya los dos conceptos con que se debe considerar á dichos socios.

En el anti-plan había igualmente una cosa como dos causas criminales. Si amaina el temporal, porque el piloto sepa guiar bien la nave, respecto la una, no habrá ni fu ni fa; y en cuanto á la otra, si uno de los enamorados promete, como hacía cada sábado, no publicarle más cartas, en que sacaba á la pública vergüenza los besos y otras monerías que se habían hecho cuando de novios, habra perdón y olvido, como dos enamorados en final de comedia.

Parece también que uno de los visitantes del Sr. Henrich al holer, porque también huele, los anti-planes que preparaban los de la parte contraria, cogió la maleta, echó una mala mirada por encima del hombro al Juzgado municipal, y lanzando un suspiro que era todo un poema de remembranzas pasadas, se fué á tomar el fresco por las Guillerías. No tardarán en comparecer allí algunos de los primates de su bando, y modificarán su plan, y si conviene lo cortarán según tase el sastre.

Y el que nos ha facilitado estas noticias, persona veraz y con los riñones cubiertos, nos juega que por hoy nada más indiquemos; y como somos buenos chicos, y así pensamos serlo de buenos (no de chicos) por toda nuestra vida, que Dios nos conserve, según cada día le suplicamos, nos vemos obligados á poner punto.

A N U N C I O S

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

á tota classe d' Obres y Periodichs

ENCUADERNACIONS: sencillas y luxosas

OBJECTES D' ESCRIPTORI Y DIBUIX

Gran assortit de TARJETAS POSTALS

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escolas, papers de fantasia, cigarreras, moneders, lletres pera brodar, felicitacions, tintas, historias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrera 'l Café de Sinia

GRANOLLERS

L' UNION

Compañía de seguros contra incendios: casas, muebles, cosechas y ganados.

LA NEW-YORK

Compañía de seguros sobre la vida: vitalicios, temporales, con ó sin devolución de primas.

L' ASSICURATRICE

Compañía de seguros contra los accidentes del trabajo, individuales y colectivos.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía de seguros sobre ganados y cosechas, éstas por el pedrizco y granizo.

Representante en esta comarca

D. JOSÉ ALSINA

CALLE DE LA RIERA, 25.—GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d' aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.—GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.